

¿Cómo se emplea el tiempo en España? Dos casos ilustrativos: la atención a los hijos según la situación laboral de los padres y los trayectos al trabajo

María Gutiérrez-Domènech

Servicio de Estudios de "la Caixa"

Introducción

En nuestro día a día hay relojes por doquier, medidores de tiempo que utilizamos para guiarnos en nuestros quehaceres, para compartimentar cuándo acabamos una tarea y empezamos otra. Nos permiten "contar" nuestra dedicación a una actividad determinada. Pero, ¿cómo podemos determinar qué uso se da al tiempo? Y, ¿para qué puede interesarnos conocer esta información?

Empecemos con el cómo. Las encuestas aportan la información inicial sobre el uso del tiempo, que es analizada con métodos estadísticos para extraer las conclusiones que revelarán cómo se organiza temporalmente una sociedad. De dónde se obtienen dichos datos, las dificultades técnicas para analizarlos y otros, trata el primer apartado.

En la segunda sección se discute el para qué. El diseño de políticas familiares requiere un conocimiento del uso del tiempo por la población: qué volumen de trabajo no remunerado se hace en los hogares, cuánto participa la población en actividades culturales y de ocio, cómo se distribuyen las responsabilidades familiares en casa... A modo ilustrativo, este artículo recoge de forma resumida dos publicaciones para el caso español. La primera evalúa la relación entre la actividad de los padres y el tiempo dedicado a los hijos, mientras que la segunda se focaliza en el tiempo requerido en los trayectos de ida y vuelta al trabajo.

Fuentes de datos y sus tejemanejes

La Encuesta de Empleo del Tiempo ha sido realizada en España en dos ocasiones por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Los períodos cubiertos fueron 2002-2003 y 2009-2010. Esta encuesta es resultado de un proyecto de armonización de la investigación del uso del tiempo para toda la Unión Europea asistido por Eurostat.

Para poder determinar qué uso se da al tiempo, la encuesta recoge mediante un calendario personal de una muestra de hogares las actividades diarias distribuidas a lo largo del año y en los distintos días de la semana. En la elaboración de la

muestra se potencian los viernes, sábados y domingos para tener en cuenta la mayor variabilidad de comportamientos durante el fin de semana. Todos los miembros del hogar de más de diez años deben rellenar un diario que comprende veinticuatro horas en intervalos de diez minutos. Para cada uno de los intervalos, el entrevistado debe especificar la actividad principal y la actividad secundaria (que se efectúa simultáneamente a la principal). Asimismo, debe comunicar con quién la realizó y dónde. Todas las actividades están codificadas siguiendo una pauta de Eurostat, hecho que facilita los estudios comparativos entre países. Además del calendario, la encuesta agrupa información socioeconómica del hogar y del individuo entrevistado.

“Las encuestas aportan la información inicial sobre el uso del tiempo, que es analizada con métodos estadísticos para extraer las conclusiones que revelarán cómo se organiza temporalmente una sociedad”

La estimación con datos del uso del tiempo plantea una serie de problemas. Por ejemplo, es posible que algunos entrevistados dediquen un tiempo nulo a la actividad sujeta a estudio, y ello genera un número elevado de ceros para dicha variable. Existen varias teorías de cómo debe tratarse en este caso el volumen de ceros ya que, entre otros aspectos, también importa valorar la significación de los tiempos nulos (véase



Gershuny and Egerton (2006) y Stewart (2009)). Como la encuesta se lleva a cabo en un único día, éste podría ser atípico para ciertos individuos y ello justificaría el volumen de ceros, en lugar de la no realización de la actividad. Este matiz es significativo y para atenuarlo Kalenkoski y Foster (2008) investigan sobre métodos de análisis del empleo del tiempo que sean menos sensibles a la longitud del calendario de recogida de datos.

Aplicaciones de la Encuesta de Empleo del Tiempo: ¿qué podemos aprender?

Así pues, si bien los estudios del empleo del tiempo deben ser cautos en el uso de los datos, la Encuesta de Empleo del Tiempo del INE es ideal para investigar temas de condiciones de vida muy diversos. Veamos qué conclusiones se obtuvieron en dos de los trabajos realizados con estos datos. El primero, como ya hemos avanzado, analiza la relación entre la actividad laboral de los padres y el tiempo que dedican a sus hijos. El segundo estima el valor del tiempo de los trayectos de ida y vuelta de casa al trabajo.

El tiempo con los hijos y la actividad laboral de los padres

El incremento de las tasas de empleo de las mujeres en las últimas décadas ha desencadenado un debate sobre si esta

tendencia podría ser perjudicial para el desarrollo cognitivo de la población infantil. Esta preocupación se deriva del hecho que las madres ocupadas necesitan redistribuir su tiempo entre todas las actividades diarias, incluyendo la dedicación a su prole. Para determinar si, en el reparto de sus tareas, las madres trabajadoras reducen significativamente su tiempo con los hijos, este estudio analiza la relación entre el tiempo con los hijos y la actividad laboral de los progenitores.

Llegado este punto, es importante dejar claro que no se pretende estimar el efecto del trabajo de los padres o de las madres sobre la evolución futura de sus hijos. Para ello, se necesitaría un panel de datos que siguiera la vida de las familias durante al menos dos décadas, y estos datos no están disponibles para España. De todas maneras, este análisis puede contribuir a calibrar el impacto potencial que la actividad laboral de los padres puede tener sobre el desarrollo de los hijos. Asimismo, busca identificar qué características personales y laborales tienden a incrementar el cuidado a los hijos ya que ello puede ayudar en el diseño de políticas familiares que faciliten el aumento del tiempo en dicha actividad.

El análisis distingue entre tres modalidades de tiempo con los hijos: *tiempo de cuidado primario de necesidades básicas* cuando la actividad principal es la atención a los hijos en tareas como darles de comer, bañarlos o acompañarlos al colegio; *tiempo de cuidado primario “académico”* cuando la ac-

tividad principal consiste en, por ejemplo, leerles un cuento o ayudarles a hacer los deberes; y *tiempo de cuidado secundario* cuando el cuidado de los hijos se menciona como una actividad secundaria que se hace simultáneamente a otra actividad principal. La distinción es importante ya que diversos estudios coinciden en que el tiempo primario, especialmente el “académico”, es el tipo de cuidado que más contribuye al desarrollo infantil.

“ **La potenciación de una jornada laboral que no finalizara después de las seis de la tarde, más acorde con el horario escolar, favorecería que padres e hijos compartieran más tiempo de calidad** ”

El modelo econométrico permite identificar el signo y la magnitud relativa de la relación entre diversas características personales y el tiempo con los hijos, en sus tres modalidades¹. Su estimación revela principalmente tres resultados que muestran que es poco probable que el incremento de madres trabajadoras tenga efectos perjudiciales sobre el desarrollo infantil. Primero, el tiempo primario “académico” difiere poco entre padres/madres ocupados y padres/madres no ocupados. Segundo, las madres ocupadas priman el tiempo “académico” y lo compensan durante el fin de semana. Tercero, los padres ocupados cuyas esposas trabajan dedican más tiempo al cuidado de sus hijos.

El análisis empírico también muestra una asociación positiva y significativa entre el nivel de estudios de los progenitores y el tiempo con los hijos. Esto indica que la inversión en educación tiene efectos positivos muy duraderos al repercutir en el desarrollo de los hijos a través de una mayor dedicación a ellos por parte de sus padres. Finalmente, el análisis sugiere que la potenciación de una jornada laboral que no finalizara después de las seis de la tarde, más acorde con el horario escolar, favorecería que padres e hijos compartieran más tiempo de calidad.

¹ La estimación del modelo presenta una serie de dificultades técnicas. El lector interesado puede encontrar una discusión sobre ello en Gutiérrez-Domènech (2010).

¿Cuánto cuesta ir al trabajo? El coste en tiempo y en dinero

El coste total del trayecto al puesto de trabajo está constituido por elementos con un precio de mercado tangible, como el combustible, el mantenimiento de vehículos, el aparcamiento, los peajes y los billetes de transporte público, y por elementos que no disponen de un “precio” por no tener un mercado claro de referencia, pero que deben igualmente incorporarse en la evaluación: el tiempo, los accidentes y el impacto medioambiental. Los estudios sobre la evaluación económica de proyectos de transporte subrayan la importancia de tener en cuenta el valor del tiempo empleado en los desplazamientos. Con este fin, se estima el valor del tiempo de los trayectos de ida al trabajo y de vuelta a casa por persona, así como para la economía española en su conjunto.

El coste en términos monetarios del factor tiempo de un trabajador se calcula multiplicando el tiempo dedicado al trayecto por el valor o precio nocional de su tiempo. Este valor recoge la idea del coste de oportunidad del tiempo del viaje, es decir, del beneficio que el trabajador podría obtener si utilizara ese tiempo en aquella actividad que le reporta una mayor ganancia personal. Como es habitual en análisis de este tipo, este precio nocional se aproxima a los ingresos por hora trabajada. Este enfoque se conoce como método del coste de sustitución y está basado en dos supuestos: primero, que el salario es una buena medida del valor de una hora adicional de trabajo; y segundo, que los trabajadores harán un uso pro-



“ Los estudios sobre la evaluación económica de proyectos de transporte subrayan la importancia de tener en cuenta el valor del tiempo empleado en los desplazamientos ”

ductivo de este tiempo. El coste para el conjunto de la economía no es más que la suma de los costes individuales.

Así pues, el primer elemento que se necesita para efectuar este cálculo es el tiempo que se dedica a esta actividad y esta información la proporciona la Encuesta de Empleo del Tiempo. Los datos revelan que la mayoría de los trabajadores de la muestra tardan alrededor de cuarenta minutos al día en ir y volver del puesto de trabajo. Sin embargo, el hecho de que un tercio de los trabajadores dedique más de una hora a sus trayectos eleva la media hasta cerca de una hora al día. Por lo que respecta al salario, o el precio del tiempo, éste varía según las características personales de modo que un trabajador puede tener un mayor coste del tiempo en trayectos al trabajo a pesar de dedicarles poco si se trata de una persona con un salario relativamente alto. Siguiendo esta metodología, el análisis empírico muestra que, en promedio, el coste diario del tiempo en desplazamientos al trabajo equivale a unos ocho euros. Asimismo, las diferencias entre individuos vienen principalmente determinadas por el tipo de transporte, público o privado, la región de residencia, el tamaño del lugar de residencia y la situación profesional.

Por último, a fin de tener una perspectiva comparativa de cuán importante es el coste del componente tiempo, el análisis calcula que éste supone aproximadamente un tercio del gasto total del trayecto al trabajo. Asimismo, se estima que la economía española gasta lo que equivale al 3,5% del producto interior bruto en el tiempo de los viajes al trabajo.

Conclusión

En definitiva, la Encuesta de Empleo del Tiempo puede contribuir a la elaboración de políticas que buscan la conciliación de las demandas del trabajo remunerado y la vida familiar, o la reducción del coste en recorridos de transporte, entre otras. Desde hace unos meses los datos de la segunda encuesta, realizada entre los años 2009 y 2010, siete años después de la primera, también están disponibles. Ello abre el abanico de posibilidades de investigación ya que permite contrastar el

reparto del tiempo de la población entre ambos períodos. El hecho de que la segunda recopilación de los datos haya tenido lugar en medio de una profunda recesión económica hace el ejercicio comparativo todavía más interesante.

“ La Encuesta de Empleo del Tiempo puede contribuir a la elaboración de políticas que buscan la conciliación de las demandas del trabajo remunerado y la vida familiar, o la reducción del coste en recorridos de transporte, entre otras ”

Para saber más...

- Centre for Time Use research, <http://www.timeuse.org/>.
- Gershuny J, Egerton M (2006) “Evidence on Participation and Participants' Time Use from Day- and Week-long Diaries: Implications for Modelling Time Use Data”.
- Gutiérrez-Domènech, M. (2010), “Parental employment and time with children in Spain”, Review of Economics of the Household, Volume 8, Number 3.
- Gutiérrez-Domènech, M. (2008), “¿Cuánto cuesta ir al trabajo? El coste en tiempo y en dinero”, Documento de Economía de “la Caixa” núm. 11.
- Harmonized European Time Use Surveys (HETUS): http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/product_details/publication?p_product_code=KS-RA-08-014.
- Instituto Nacional de Estadística (INE): <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft25%2F0447&file=inebase&L=0>.
- Kalenkoski C., Foster G. (2008) “Tobit or OLS? An Empirical Evaluation under Different Diary Window Lengths”.
- Stewart J. (2009) “Tobit or Not Tobit?”. IZA Discussion Paper no. 4588.